

# P BACMA

Facultad de Humanidades, UNICACH, año 4, núm. 2, julio-diciembre de 2015 ISSN: 2007-8625





# Primeras notas de campo sobre la elaboración y uso del ixtle (*ishtli*) como elemento principal en la preparación del traje del tigre y shures en el carnaval de San Fernando, Chiapas

Jorge Eduardo Flores Martínez\*  
Gillian E. Newell\*\*

El carnaval zoque se celebra anualmente en diferentes localidades de la Región Centrozoque, como son Ocozocoautla de Espinosa,<sup>1</sup> Tuxtla Gutiérrez,<sup>2</sup> San Fernando,<sup>3</sup> Copainalá, Ocotepec,<sup>4</sup> Copoya y otros.<sup>5</sup> Las fechas para el carnaval se llevan a cabo a partir del primer miércoles de Ceniza, haciéndolo una celebración móvil. En este escrito nos ocuparemos especialmente del carnaval de San Fernando apoyándonos con los datos recabados en el primer trabajo de campo efectuado entre los días 14 al 19 de febrero de 2015.<sup>6</sup> Los datos fueron recopilados como parte de la materia Museos y Representaciones que se imparte en el octavo semestre de la Licenciatura de Arqueología durante la primavera del 2015. La pregunta principal que nos entretiene en este escrito ¿cómo es la elaboración y el uso del ixtle en los trajes de tigre y shur<sup>7</sup> antes y durante el carnaval de San Fernando, Chiapas?

Es importante mencionar que son avances de campo de un trabajo y un proyecto (Carnaval zo-

que) que están aún en proceso y apenas han llevado a cabo el primer registro de cinco carnavales zoques. Se optó por buscar la publicación de estos primeros avances a un primer público local por dos razones: 1) para dar a conocer algo de los primeros resultados obtenidos, y 2) para dar transparencia y seguimiento a los datos y los compromisos adquiridos con las comunidades estudiadas. Se espera continuar con el registro y una recopilación de datos cada vez más profundo el próximo año y los subsecuentes, al igual que se siguen los estudios durante el año entre carnavales poco a poco.

La metodología empleada en campo durante este primer registro fueron los de la etnografía: observación participativa, entrevistas breves y extensas, charlas informales, así como trabajo de gabinete, antes y después al carnaval. Se divide el trabajo, presentado aquí, en ocho sectores principales: introducción, marco geocultural de San Fernando, el ixtle, el carnaval y la presencia del ixtle en ella, la preparación del ixtle para su uso en el carnaval, los espacios en la cohuina dedicados a la preparación del ixtle, el desuso y el guardado de los trajes, conclusiones. Existen todavía escasos estudios sobre la materialidad y la infraestructura del carnaval zoque, y se espera que este trabajo pueda ser un inicio. Se puede decir que se empleó un enfoque y análisis arqueológico a lo que es claramente un contexto etnográfico.<sup>8</sup>

\*Pasante de la licenciatura en Arqueología, Facultad de Humanidades, UNICACH.

\*\*Catedrática CONACyT, Facultad de Humanidades, UNICACH. AGRADECIMIENTOS a todos los participantes en el carnaval del pueblo de San Fernando quienes posibilitaron con su amabilidad, conversaciones y hospitalidad este artículo. De la misma manera se agradece las revisiones de algunas colegas que fortalecieron este trabajo. La responsabilidad sobre lo dicho, sin embargo, queda en nuestras manos. Se reconoce el financiamiento de CONACyT (Catedra nr. 2468, Proyecto Carnaval Zoque: La naturaleza presente en la tradición y modernidad en Chiapas) y los apoyos de la Facultad de Humanidades, UNICACH brindados.

	Observaciones
onizó ra e co- inte- grasa reso ación illas arne ando gra.	La consistencia grasosa y tonalidad amarillenta, son parecidas a las características consideradas como hueso hervido.
ma- a y s	Consistencia demasiado grasosa y tonalidad amarilla, similar al experimento con anafre.
ran- tura a que de	Es probable que para obtener un hueso de textura vítrea es necesario contar con más grasa y tiempo de hervido.
an- ura	Al parecer es necesario exponerse más tiempo para obtener cambios en el hueso.

reiro I. (2010) "Experimentos", en *Perspectiva tafonómica II. Zonas mexicanas desaparecidas*, (eds.). México, INAH, colección...  
New York, Academic Press.

## Marco geocultural

San Fernando está ubicado en la Región I Centro, limita al Norte con el municipio de Copainalá, al Noroeste con el municipio de Chicoasén, al Este con la localidad de Usumacinta, al Sur con la capital Tuxtla Gutiérrez y más al Oeste con el municipio de Berriozábal. En este municipio destaca una extensión territorial de 258.3 km<sup>2</sup>, y se encuentra a 920 msnm. Presenta un clima semicálido-húmedo y varía la temperatura de acuerdo a cada estación del año, teniendo una temperatura promedio a los 20 grados (imagen 1).



Imagen 1. San Fernando en el estado de Chiapas, Mapa elaborado por: Jorge Flores Martínez

El río más importante y cercano a San Fernando es el Grijalva, en tiempos lejanos fue una ruta importante de comunicación. Históricamente San Fernando se remonta a la época prehispánica. Es importante señalar, sin embargo, que el nombre y los asentamientos visibles hoy día son contemporáneos con escasos vestigios históricos. El periodo que va de 1200 a.C. al 400 d.C., tuvo su desarrollo parte de la cultura olmeca. Algunos investigadores como Thomas Lee,<sup>9</sup> Carlos Navarrete,<sup>10</sup> Gareth Lowe,<sup>11</sup> entre otros<sup>12</sup> afirman que al tener registros sobre asentamientos de comunidades hablantes de la rama lingüística mixe-zoque-popoloca en áreas

cercanas al río Grijalva, se cataloga a San Fernando como una localidad zoque desde época temprana.

Se caracteriza el pueblo y municipio de San Fernando por su geografía abrupta por lo que el asentamiento humano ha tenido que ganar las elevaciones serranas. Las calles son empinadas y las casas en su mayoría están hechas de concreto, aunque muchas otras aún conservan materiales como el adobe y techos de tejas. Es aquí en donde emanan manifestaciones culturales que vale la pena otorgarles un interés minucioso. En el ámbito económico, la gente de San Fernando está dedicada a los labores del campo y al comercio formal e informal. Al estar a muy corta distancia de Tuxtla Gutiérrez, sus habitantes se desplazan rápidamente al contar con carretera asfaltada lo que ayuda dinámicamente la circulación de productos globales y locales.

Es interesante destacar que durante su historia más reciente, San Fernando tuvo constantes cambios sociales reflejados en sus habitantes, personas que migraron de otras zonas del estado han moldeado parte de las costumbres, algunos de estos cambios se observan también en el festejo del Carnaval zoque, ya que se dice<sup>13</sup> que mucho de lo que ahora se celebra se modificó a través del tiempo. Algunas alteraciones, al parecer, ocurrieron a partir de la construcción de la presa hidroeléctrica de Chicoasén, la cual fue edificada en la década de los años setenta. El personal ocupado para los trabajos de construcción, venidos de otras partes del estado, transmitieron expresiones culturales distintas a las que se celebraban, lo cual dio como resultado la adopción de algunas nuevas formas de festejar sus tradiciones como es el caso de arrojar huevos podridos, pintura, etcétera, durante el Carnaval (cabe mencionar que con el embalse de la presa, quedaron sepultado bajo las aguas sitios arqueológicos de enorme importancia). Existen diversos festejos que se festejan hoy en día en San Fernando, estos en su mayoría están ligados a las costumbres tradicionales, creencias cristianas, populares y tradicionales, tales como: la Candelaria, virgen del Rosario, san Antonio de Padua, día de san Benito, virgen del Carmen, sangre de Cristo, virgen de la Merced, virgen de Guadalupe y la Santa Cruz.<sup>14</sup> Nosotros nos

abocaremos solo el carnaval confección de trajes adena

Para entender la importancia en el carnaval es útil empre existencia en los tiempos, debemos conocer la trascendencia ese material y para qué es necesario. Posteriormente, presentamos datos puramente biológicos de la fibra natural que según lo indica se taca por su durabilidad a

## El ixtle

García-Mendoza<sup>15</sup> destaca que las fibras naturales que se fabrica el ixtle



Imagen 2. Principales zonas de producción de ixtle

En Chiapas se han hecho cuevas localizadas en San Juan de los Rios, venta, cerca de los municipios de Talapa y Ocozocoautla se encuentran cuevas de tipo árido, bolsas de fibras v



abocaremos solo el carnaval y el uso del ixtle en la confección de trajes adentro de ella.

Para entender la importancia y el uso del ixtle en el carnaval es útil empezar a contemplar su uso y existencia en los tiempos prehispánicos, puesto que debemos conocer la trascendencia que ha tenido ese material y para qué era utilizado en ese entonces. Posteriormente, presentaremos brevemente los datos puramente biológicos, ya que el ixtle es una fibra natural que según los estudios biológicos destaca por su durabilidad a través del tiempo.

### El ixtle

García-Mendoza<sup>15</sup> destaca que los agaves de los cuales se fabrica el ixtle han tenido gran impor-

tancia para los pueblos mestizos de México a lo largo del tiempo. El aprovechamiento no sólo ha sido para la elaboración de adornos y cobijas, también ha sido implementado en la alimentación, bebidas, medicina y como combustible. Indica la autora que los magueyes o agaves se utilizaron en Mesoamérica especialmente para el alimento, estos datos han sido obtenidos por los yacimientos arqueológicos de restos de fibras en ciertos valles de Oaxaca, Tehuacán y Coahuila, mencionando que en este último estado se encontraron cordeles y algunas sandalias que datan alrededor de 7000 años de antigüedad. Hacia el año 200 a.C. el maguey ya se cultivaba en Tula, Tulancingo y Teotihuacán, donde se han encontrado raspadores de obsidiana<sup>16</sup> (imagen 2).



Imagen 2. Principales zonas de hallazgos arqueológicos en la República mexicana del uso del ixtle en diferentes objetos. Mapa elaborado por Jorge Flores Martínez.

En Chiapas se han hecho hallazgos similares. En cuevas localizadas en el cañón del río de La Venta, cerca de los municipios de Jiquipilas, Cintalapa y Ocozocoautla se encontraron en contexto árido, bolsas de fibras vegetales, pastos de cor-

deles, petates y sandalias infantiles hechas a base de fibras de ixtle.<sup>17</sup> Según Navarrete<sup>18</sup> durante el Clásico Tardío y Posclásico Temprano el área que corresponden a estos tres actuales municipios eran dominados por cacicazgos de filiación





Imagen 4. Casa del sacerdote o cohuina. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando 2015.

Al festejo concurren personas del municipio, quienes de manera opcional o por nombramiento tienen cargos dentro de la cohuina y participan en la celebración del Carnaval. Se nombra al señor sacerdote o dueño de la cohuina que por tres años tendrá la responsabilidad de continuar la tradición. Junto al sacerdote están sus hijos, su esposa, y otros miembros de la familia, pues las actividades son variadas y se necesita de apoyos para su realización. No menos importantes son los mayordomos quienes tienen la finalidad de realizar las labores en cuanto a fabricación de los adornos y objetos utilizados en el Carnaval. Además, son los que realmente ayudan a dar continuidad a la tradición pues son éstos los que supervisan las actividades del sacerdote. Quienes comparten la cohuina son los llamados "ayudantes", personas que están al pendiente de ofrecer alimentos y mantener limpio el área de comida (imagen 5 / croquis).

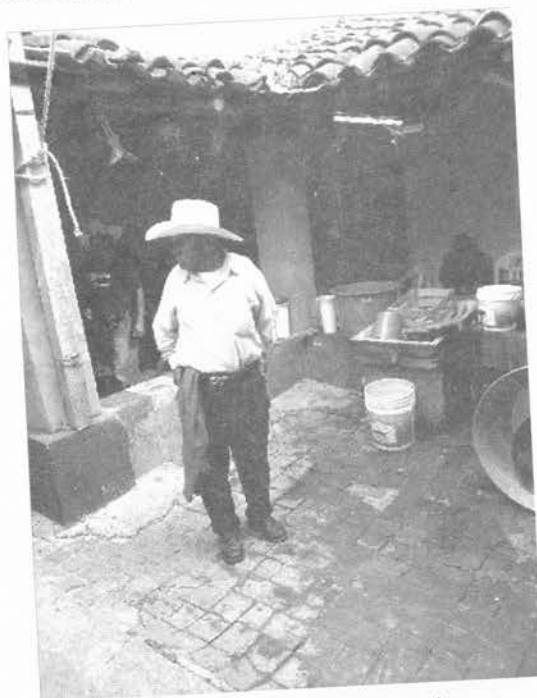
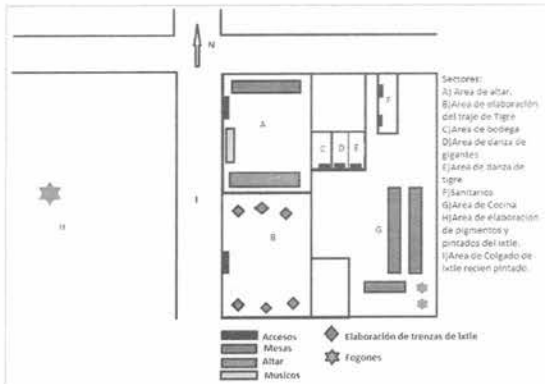


Imagen 5. Ayudante o servidor de la cohuina. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando 2015.



Croquis. Detalle de las áreas de actividad, realizado por Jorge Flores Martínez.

En relación con las cocineras, las labores que desempeñan son principalmente la elaboración de los alimentos y bebidas, preparados generalmente para las personas que asisten a la cohuina y para quienes acuden ante el altar para hacer plegarias al Santo: papeles importantes para una fiesta del pueblo. Los músicos tocan el tambor y la flauta para alegrar el ambiente de la cohuina y acompañan a los danzantes durante los recorridos. Destacan de esta manera aportando un ambiente de alegría y armonía. Los danzantes cumplen un papel importante y son los más expresivos simbólicamente hablando, entre estos tenemos a los que representan al tigre. Este personaje es el más distinguido durante el Carnaval y se viste con un traje llamativo encabezado por una máscara de madera bien tallada con detalles muy precisos y vistosos del jaguar, como son los colmillos, las orejas, los ojos, la nariz y hasta la lengua y los bigotes, los últimos hechos de ixtle. Debajo de la máscara se encuentran las fibras de ixtle que construyen en conjunto manojos tras manojos una serie de capas que simulan la piel de jaguar desde los hombros hasta los pies. El jaguar es un animal silvestre que se localiza en México desde el sureste hasta el río Bravo, en el Golfo y en la sierra Madre Occidental en la costa del Pacífico, hasta los límites con Belice y Guatemala.<sup>23</sup> Actualmente los estados donde se encuentran las poblaciones más importantes de jaguar son Campeche, Chiapas y Quintana Roo<sup>24</sup> y las Áreas Naturales Protegidas en donde se han reportado las mayores

poblaciones: la Reserva de la Biosfera Calakmul en Campeche y la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an en Quintana Roo. No es una sorpresa entonces que para los zoques fuera y siga siendo un animal de admiración y símbolo de fuerza y sabiduría.<sup>25</sup>



Imagen 6. El tigre, Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando 2015.



Imagen 7. Shur, Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando 2015.

Otros danzantes y que cuentan con que sea algo menos variteros, el monito no menos importante responden a los jorpan en conjunto y quienes esperan a la na para que vayan

Los shures son pajes hechas a bastos distintos colores mientras realizan protegen el jaguar, adores tanto del jaguar otro personaje de color negro con preferentemente niño y su papel al jaguar en su restando los días pones y martes. Esos niños danzantes vara de madera de acompañar a la y tienen la obligación realizarán los bañados gigantes con máscaras hechas Usan capas rojas cabeza con una capa (echa de maldad de burla y picardía) ractúa con los gigantes finalmente en un

En lo general varios y no se pufrases. Sin embargo elementos como una solidaridad inidad de hacer un fr fuerzas oscuras y provee un escape ríodo de aplicación cuaresma y Semar



Otros danzantes que participan en el Carnaval y que cuentan con un grado de importancia, aunque sea algo menor, son los shures o chuchos, los variteros, el monito, los gigantes, los bastoneros y, no menos importantes, "la plebe"; estos últimos corresponden a los jóvenes del pueblo quienes participan en conjunto y forman un partido contrincante, quienes esperan a los danzantes afuera de la cohuiña para que vayan a bailar.

Los shures son personajes disfrazados con ropajes hechas a base de fibras de ixtle pintadas de distintos colores y que gritan en todo momento mientras realizan sus danzas por las calles. Ellos protegen el jaguar y forman una especie de cuidadores tanto del jaguar como del mono. El mono es otro personaje de importancia. Utiliza un atuendo de color negro con agregados de pieles de animales, preferentemente de tejón. El cargo se le asigna a un niño y su papel es relevante ya que hace comparsa al jaguar en su recorrido por las calles de San Fernando los días principales del Carnaval: domingo, lunes y martes. Están también los variteros, quienes son niños danzantes sosteniendo en sus manos una vara de madera decorada. Ellos cumplen la función de acompañar a los danzantes durante el recorrido y tienen la obligación de abrir el espacio donde se realizarán los bailes. Otros danzantes son los llamados gigantes (dos) son personajes disfrazados con máscaras hechas de madera con rasgos árabe. Usan capas rojas y portan un cucurucho rojo en la cabeza con una campanita. Portan, además, una espada (echa de madera) y mantienen una dinámica de burla y picardía. David, llamado el flechero interactúa con los gigantes, quienes derrotados parecen finalmente en un baile/batalla.

En lo general, los objetivos del Carnaval son varios y no se pueden explicar sólo en dos o tres frases. Sin embargo, se puede resumir que destacan elementos como la construcción y afirmación de una solidaridad intrapueblerina histórica, la necesidad de hacer un frente positivo ante la seriedad las fuerzas oscuras y las dificultades reales de la vida, provee un escape de tensión con antelación al periodo de aplicación de reglas estrictas como lo es la cuaresma y Semana Santa, y la continuidad de una

tradición de convivencia, vivir cerca de la naturaleza con sus labores cotidianas. Pero ¿cómo participa el ixtle en las celebraciones del Carnaval y cómo se relaciona con los personajes clave?, ¿qué ocurre en los días anteriores a los días de baile (lunes y martes)? ya que el Carnaval no sólo se debe considerar los días de celebración, sino también los días de preparación.

### La preparación del ixtle en el Carnaval

Mediante una serie de entrevistas realizadas durante el registro del Carnaval en febrero del 2015 pudimos obtener una primera idea sobre todo lo que implica tener una celebración de la magnitud y profundidad (raíces zoques) como es el Carnaval de San Fernando. La realización de este primer acercamiento fue exitosa, pero como es común en las investigaciones antropológicas el inicio nos arrojó dudas al igual que las respuestas. Algunas de ellas tienen que esperar hasta el próximo Carnaval para ser verificadas, postuladas y discutidas. Para este primer registro tuvimos la oportunidad (lo que se agradece a toda la gente con las que tuvimos contacto), de contar con el apoyo de la cohuiña. Esto nos permitió obtener información confiable. En esta sección presentamos de manera resumida lo que el trabajo de campo aportó. En esta ocasión la investigación giró en torno al ixtle, por lo cual sólo reportamos la información obtenida sobre esta material.

Desde meses antes de comenzar el Carnaval el prioste realiza un encargo a diversas localidades productoras de ixtle, en las que sobresale Copainalá. El objetivo de este encargo es para que apoyen diferentes comunidades zoques a San Fernando con la cantidad requerida de fibra que se utilizará en el Carnaval. Se espera que los encargados traigan la cantidad necesaria a las personas que se harán cargo del tratamiento del material.

El modo en que hacen llegar el ixtle a la localidad es por medio del transporte público. Mucho tiempo atrás, lo seguro es que el medio de transporte fueron los animales de carga. Incluso se observó que aún hoy día algunas personas se abastecen de agua transportado por mulas (imagen 8), lo que re-





fuerza la idea de cómo pudo haber sido en el caso del ixtle. Otra modalidad de obtención es el obsequio que los habitantes hacen como ofrenda, como regalías al santo patrono. En entrevista con algunos miembros que organizan el Carnaval, mencionaron que cada vez es más difícil conseguir la fibra y con el largo adecuado, lo cual ha modificado cada vez

más las dimensiones del traje.<sup>26</sup> Una vez obtenido el material, el modo en que se realiza el proceso de elaboración es el deshilado de la fibra, acción que los encargados nombran como “descarmenamiento”, y consiste en ir separando hebra por hebra ya que el ixtle llega por fardos enrollados y amarrados lo que provoca que se anude o enrede (imagen 9).



Imagen 8. Burrito en frente de la cohuina un día antes de Carnaval. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando 2015.



Imagen 9. Descarmenando el ixtle. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando 2015.

Esta actividad es un oficio que se ha perdido. Los deshechos de la fibra se deshechan cierto tiempo, pero no tienen ningún significado, o simplemente se pueden pensar que es una tradición a perder. El acceso a los recursos de los materiales de añadir a las fibras de la cohuina, fuego, agua, algunas plantas exóticas. Hay algunas fibras naturales y artificiales se usan en pequeñas cantidades en la fabricación de los textiles que al ser cocidas se añaden pigmento con el cual se hacen descripciones detalladas. Jiménez,<sup>27</sup> antropólogo, da una descripción de los textiles utilizados que caracte-

Anteriormente se usaban los naturales, Brasil y el color rojo, para las pilas: se muelen actualmente se pican, artificiales, se calientan. En el Carnaval pasado (2011), se utilizó Brasil. Para el tigre, su rojo, brazos, dos cinturones, roba, dos robas para comprar en Soyoló,

En su escrito, Arce describe la transición en el uso de los colores que las gentes del Carnaval de los pigmentos de los textiles que el empleo de este color que cada prioste puede decir que para productos industriales



Esta actividad se realiza, por personas nombradas exprofeso, en un cuarto dentro de la casa del prioste. Los deshebradores sentados sobre sillas dedican cierto tiempo a esta tarea. No sabemos si hay algún significado por el cual se le dedica un espacio o simplemente se trata de uso de las áreas, pero se puede pensar que algo hay sobre el respeto y que la tradición a perdido, esto se deduce por el cuidado al acceso (ver croquis). Ligada a esta actividad está el cocimiento de los tintes o pigmentos que se habrán de añadir a las fibras. Esto sucede ya en la parte exterior de la cohuina en el que se utiliza leña para el fuego, agua, algunas sustancias como alcohol y maderas exóticas. Habiendo preparado los tintes naturales y artificiales se procede a dar color a las fibras, en pequeñas cantidades, llamadas "manojos". Para la fabricación de los tintes naturales se usan maderas que al ser cocidas por varias horas desprenden un pigmento con el cual se pintan las fibras. De las descripciones detalladas ya realizadas están las de Anza Jiménez,<sup>27</sup> antropólogo de San Fernando, quien hace una descripción sobre las cantidades y materiales utilizados que caracteriza el proceso de pintado:

Anteriormente el ishtli se pintaba con colores naturales, brasil hervido pinta amarillo, con cal el color rojo, para el negro se utilizaba el carbón de las pilas: se molía para darle el color negro, actualmente se pinta con fuchina, son polvos artificiales, se calientan en agua y se diluyen. En el Carnaval pasado (refiriéndose al celebrado en el 2011), se utilizó brasil con cal para pintar lazos. Para el tigre, su ropaje son cuatro pechos, cuatro brazos, dos cinturas, todo el ixtle se compra por roba, dos robas para hacer un equipo del tigre. Se compra en Soyaló, dos brazadas es el pecho.

En su escrito, Anza Jiménez desconsidera esta transición en el uso de las maderas para el color, ya que las gentes del Carnaval mencionaron que el uso de los pigmentos de la madera se sigue utilizando y que el empleo de este depende más de la importancia que cada prioste le quiera dar al Carnaval. Podemos decir que para facilitar el proceso se utilizan productos industrializados como las anilinas. Para

el Carnaval de 2015, la cohuina logró reunir los ingredientes tradicionales.<sup>28</sup>

La elaboración de los pigmentos que son utilizados para pintar el traje del tigre consiste en reunir madera del palo brasil (*alburá* o *cambium*), se descorteza para utilizar el centro, el cual tiene una coloración rojiza, la madera se coloca en un recipiente y se hierve a fuego alto. Mencionan los involucrados que durante este cocimiento emplean aproximadamente dos horas para que las propiedades de la madera sean diluidas en el agua hirviendo, esto con el fin de obtener una mezcla homogénea (imágenes 10, 11).



Imagen 10. Fabricando el tinte. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015



Imagen 11. Palo brasil. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.



Luego de verificarse los niveles de concentración que se desea para llegar al equilibrio deseado para pintar las fibras, se agrega sal, cal y alcohol etílico, esto con el fin obtener los tonos rojo y naranja el cual se logra aplicando mayor o menor cantidad de estos productos.

Otro color fabricado es el amarillo, este se consigue de la madera de taray, la cual pasa por el mismo proceso que la del palo brasil. Sin embargo, el taray no solamente es utilizado para pintar ixtle, menciona un informante a quien llaman tío Max, quien afirma que la sustancia ha sido utilizada de forma medicinal para el dolor, padecimiento de riñones e inflamaciones corporales.

Durante la preparación de los tintes, algunos informantes aclararon que el uso de productos industriales es de muy poco hábito y depende más del nivel de organización del prioste para lograr que se continúe utilizando los tradicionales. Los involucrados en el entintamiento del ixtle son personas que están ligados por parentesco con los miembros oficiales de la cohuina, son personas experimentadas que han participado en carnavales anteriores.

Para el entintado, luego de haber obtenido la consistencia de los pigmentos, utilizan recipientes de plástico pequeños para las soluciones y en forma secuencial comienzan a enrollar pequeñas porciones de ixtle divididas en cuatro partes. Uno de los extremos recibe el color rojo, la parte intermedia baja se deja con el color del ixtle, la parte intermedia alta se pinta de amarillo, el extremo que irá en la parte alta (en el caso del sombrero de shures) va en color negro, que muchas veces toma una tonalidad morada. El entintado del traje de tigre es diferente. El siguiente paso es colocar las fibras pintadas, una vez dispuestas en juegos amarrados y trenzados, tenderlas en cuerdas para su secado al sol. Durante el secado se aprovecha para orear las fibras que fueron utilizados en años anteriores. El trabajo tiene una duración aproximada de tres horas (imágenes 12-15). Hay que resaltar que el trabajo lo realizan los hombres y sólo ellos tienen el permiso y el cargo de desempeñarse en ello.



Imagen 12. Midiendo la concentración. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.



Imagen 13. Pintando el ixtle con brasil. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.



Imagen 14. Pintando el ixtle con pintura de taray. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.



Imagen 15. Carnaval zoque de San Fernando, 2015.

## Los espacios

El espacio o área no puede tener delimitaciones físicas. La cohuina más pequeños usuarios que se rigen a las reglas espacio es algo manejo del tiempo espacio-tiempo dos se hagan sig Veamos cómo op del ixtle.

En uno de los croquis) se elabora sin adornos y res están dispuestos los dos en confeccionar consideramos a este mente, tanto por actividad, como por la confección de las

En arqueología los objetos (puntas concha, obsidiana, que propone cambiar, decir, primero dete



Imagen 15. Colgando el ixtle. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.

### Los espacios dedicados a la preparación

El espacio o área dedicada a la preparación del ixtle no puede transitarse libremente, incluyendo sus delimitaciones ya que tienen connotaciones específicos. La cohuina misma se ha dividido en espacios más pequeños según la utilidad que se le asigne; los usuarios que se les permite el acceso tienen que apearse a las reglas señaladas por la cohuina. El uso de espacio es algo importante, entonces, al igual que el manejo del tiempo tienen secuencia y sentido, así espacio-tiempo hacen que los atributos involucrados se hagan significativos, y por ende, restringidos. Veamos cómo opera en el proceso de la elaboración del ixtle.

En uno de los cuartos dentro de la cohuina (ver croquis) se elabora el traje del tigre. Es un espacio sin adornos y resalta su limpieza y el orden como están dispuestos los materiales. Sólo los encargados en confeccionar el traje pueden estar en ella. No consideramos a este espacio como un taller propiamente, tanto por el tiempo corto y temporal de la actividad, como por los instrumentos mínimos para la confección de las prendas.

En arqueología se evalúa la manufactura de los objetos (puntas de proyectil, cerámica, hueso, concha, obsidiana, lítica) a través de un esquema que propone cambios impresos en los objetos, es decir, primero detectamos sobre la obtención de la

materia prima, luego la modificación mediante el trabajo de la materia prima en objetos (cambios físicos o internos), a partir de entonces se está apto para dar una explicación sobre lo elaborado, si fueron reutilizados o desechados; asimismo se puede intentar dar una valoración simbólico-ritual o de uso cotidiano que sería el objetivo para lo cual se fabricó. Este mismo mecanismo se utilizó para la interpretación en cuanto al manejo y tratamiento del ixtle.

No obstante el acceso prohibitivo al espacio de confeccionamiento, las visitas se les puede dar cabida siempre y cuando cumplan con la norma, la cual consiste, primeramente, en solicitar permiso y luego explicar las razones; no se está exento de multas si se transgrede las reglas.

Existe un profundo respeto por el prioste, mayordomos y otros miembros de la cohuina que participan y acuden al desarrollo del Carnaval. Las jerarquías no se discuten, por ejemplo, el recinto donde se almacenan los ropajes del tigre y shures, nadie, excepto el prioste tiene acceso. Esto nos hace pensar sobre lo excepcional, por lo que representan, tales vestimentas; así la sacralización del objeto y del espacio queda perfectamente entendible, aunque superficialmente se trate simplemente de un asunto de respeto. Es pertinente señalar que el proceso de preparación de las vestimentas ocurre el sábado, horas antes de la misa con lo que se da inicio el Carnaval.

La preparación de ixtle es sólo el primer paso, aún hay que explicar ¿cómo lo confeccionado termina montándose sobre las personas que darán vida al tigre y shures?, ¿cuáles son las diferencias entre los diferentes trajes y sus personajes?, y ¿quién tiene el privilegio de encarnar a los personajes?

### Los trajes y los personajes

Existen dos trajes en el Carnaval que están fabricados con la fibra de ixtle, mismos que simbolizan la piel del animales que representan y de los cuales históricamente sabemos poco, sin embargo, existe una que otra descripción, como la que anotamos a continuación:



Los chuchos portan el ixtle, lo llevan amarrado en la cintura, y en una parte del sombrero de palma o mimbre blanco, les cuelga alrededor de la cabeza, cubriéndoles un poco el rostro. Traen una cuerda o pedazo de mecate, a éste le dan vueltas durante la danza, emitiendo a la vez gemidos, imitando al perro. El ishtli o ixtle se pinta de colores que han dado por años identidad al Carnaval. El tigre trae amarrado el ixtle en diferentes partes del cuerpo.<sup>29</sup>

Una vez que están preparados los fardos que constituirán el traje del tigre y los shures se sigue un ritual dentro del altar principal de la cohuina en el que acuden muchas personas para presenciar el acto. Se da un espacio amplio para que esto suceda, mientras comienzan a amarrar por tramos el ixtle en las extremidades del individuo que será el tigre. Se repiten oraciones y plegarias. Cada tramo de fibra se amarra a un mecate los que están cortados dependiendo de la complejidad del que va a portar el traje. Para ello se hacen cuatro "pechos" los que van a cubrir el tórax del danzante, dos cinturas que serán los que irán en la parte media del cuerpo, cuatro piernas, dos tramos en cada una de las piernas que son lo que van a cubrir las extremidades inferiores que son de menor tamaño y por último cuatro brazos, dos partes por cada brazo. Todas las piezas son amarradas lo necesario para que queden ajustadas al cuerpo y no se aflojen durante el día, ya que el danzante hará sus evoluciones en diversos sitios de la ciudad hasta medio día. Por la tarde es otro danzante quien representa el papel de tigre, quien tiene confeccionado el traje a su medida, quizás el ropaje sea el del año anterior, probablemente reparado. Se le agrega al tigre una máscara hecha de madera, que simula las fauces y fiereza del felino, en la parte del hocico está la cara del individuo. El peso del traje varía de dos a tres kilogramos.

Los shures son seis, ataviados con un sombrero adornado con la fibra de ixtle, en la cintura

portan un diseño que lo hace ver como faldines. La función de los shures es la de acompañar al tigre en los recorridos e ir arriándolo con mecates en forma de latigazos. El diseño de los trajes crea un lazo simbólico entre los personajes durante la danza, marcadamente superior el tigre, quien goza de mayor atención durante la representación de la danza y los rituales a lo largo de la festividad. El traje y la máscara conforman una unidad denotando la fortaleza y fiereza del jaguar. Durante las evoluciones de la danza, el tigre nos deja ver su magia y el ritual queda configurado, la oscilación de las fibras incrementa la anatomía del danzante y con los colores hacen vibrar de emoción a las personas. Los trajes dan un toque natural y áspero, lo cual también concuerda con el tipo de animal que representa, se trate del jaguar o los shures. Una vez que el jaguar porta el traje y los shures están ataviados correctamente, se preparan los demás elementos para ir a la iglesia y emprender la misa con el que dará inicio el Carnaval. El jaguar sale a bailar y es un momento de alegría. Al concluir el recorrido y de regreso a la cohuina, uno se percata de los estragos que ha experimentado el traje, claramente no parece ser un material duradero, lo que explica los preparativos y toda la organización para la elaboración de nuevos trajes. Siendo específico vale la pena detenernos en la descripción, el deterioro de los trajes está directa y proporcionalmente ligado a la intensidad de la celebración, ya que todo el tiempo están expuestos a los embates y ráfagas provocadas por los participantes del Carnaval, sobre todo la "plebe". Las sustancias que reciben los trajes mayormente es pintura a base de agua en diferentes colores, ya se trate de pintura industrial o tintes naturales como los que se usan para pintar los trajes y que la misma población prepara, aunque el traje resiste se nota que va cambiando la coloración (imagen 16) el tinte es tan penetrante que los participantes del Carnaval suelen usar ropa que está próxima a desechar. En estas condiciones resulta normal que los trajes de los danzantes sean remplazados cada tres años.



Imagen 16. Traje de Carnaval

### Desuso y guardac

Cuando los trajes se conocen que hay un ya que se considera de significado, bailados pueden seguir tres años seguidos. los miembros de la su ciclo dentro del (quetados en petates del prioste el día (imagen 17). Se al sin que nadie pueda el próximo Carnaval dados en sus petates prioste hasta la próxima solicitudes de ello), cer uso de estos por mismo prioste lo pue otro lugar que no sea nados es irrespetuoso la petición conlleva que se encargan del ga los trajes, materia res queda sellado baj año cuando en la cer al Carnaval se rompe dando así, inicio, el ci



Imagen 16. Traje completo del tigre. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.

### Desuso y guardado

Cuando los trajes son utilizados es importante reconocer que hay un proceso de desuso y guardado, ya que se considera como objetos valiosos y llenos de significado, baile y vida.<sup>30</sup> Los que fueron utilizados pueden seguir siendo utilizados hasta por tres años seguidos. Pasando este tiempo se dona a los miembros de la organización, cumpliendo así su ciclo dentro del Carnaval. Los trajes son empaquetados en petates por lo mayordomos en la casa del prioste el día miércoles terminado el festejo (imagen 17). Se almacena de manera clasificada sin que nadie pueda hacer contacto con él hasta el próximo Carnaval. Se sabe que los trajes guardados en sus petates no pueden salir de la casa del prioste hasta la próxima celebración (se han hecho solicitudes de ello), en la práctica nadie puede hacer uso de estos por su alto valor simbólico, ni el mismo prioste lo puede hacer. Tratar de llevarlos a otro lugar que no sea para lo que fueron confeccionados es irrespetuoso e irreverente; incluso, hacer la petición conlleva a un repudio por parte de los que se encargan del cuidado. El cuarto que alberga los trajes, materiales, artefactos y demás enseres queda sellado bajo ritual, es hasta el próximo año cuando en la ceremonia de los trastes previo al Carnaval se rompe el sello por los mayordomos, dando así, inicio, el ciclo festivo.



Imagen 17. Bultos que guardan los trajes para su almacenamiento. Acervo PCZ, Carnaval zoque de San Fernando, 2015.

### Conclusión

Con el estudio podemos llegar a la conclusión que los trajes de los personajes y los materiales con que se fabrican adquieren una función simbólica desde el proceso de su manufactura y uso, pero es el resguardo y rehusó lo que le da un valor extra como objetos sagrados. A los ojos del espectador los trajes y sus componentes no son más que simples disfraces. En el trasfondo ellos guardan características simbólicas-culturales de gran valor en la medida que conservan vestigios prehispánicos lo cuales es importante estudiar y comprender. Además, el hecho que se obtenga la materia prima de plantas originarias en el ámbito de la región zoque, confiere a San Fernando esa identidad.

Como reflexión es interesante lo realizado durante los días de Carnaval, deja en claro la forma como la gente se organiza para la elaboración de objetos para diferentes usos. El caso que nos ha aten-



dido, en esta ocasión, es el ixtle. Su manejo y confección dependen básicamente de la fiesta y el festejo da la oportunidad de mostrar las habilidades de sus habitantes, prácticas que en determinados terrenos son consideradas como obsoletas. Sin embargo, esta dinámica recupera una relación del pueblo con el pasado y se asegura un presente con identidad, destrezas ya desaparecidas en otras localidades.

La metodología empleada consistió en la recuperación de datos etnográficos a través de la observación participativa y aplicación de entrevistas. Pero también desde una perspectiva arqueológica, ya que el elemento ixtle fue identificado como objeto, de la misma manera que se emplea cuando se encuentra cultura material en contextos arqueológicos. Llamó la atención el proceso, el que hemos calificado en seis fases: acopio de materiales, manufactura, uso, reúso, ritualidad y desuso.

En otro contexto, existen poblaciones indígenas y rurales que aún obtienen algún tipo de beneficio con el maguey, siendo así el cultivo adquiere significación en el ámbito artesanal puesto que con la fibra se elaboran canastos, cordeles, útiles para el aseo y ornamentales, a la vez que es un factor de impacto contra la erosión el suelo.

Un primer objetivo se ha alcanzado, se seguirá ampliando los usos que tiene la fibra de ixtle en la región zoque; sin embargo, queda por estudiar otros elementos naturales que también intervienen en el Carnaval, estudiarlos y comprenderlos habrá de acercarnos a comprender con mayor amplitud la cultura de los pueblos a partir de sus tradiciones.

#### Notas

- <sup>1</sup> Loi, Manuela (2009) *El ciclo de carnaval en Ocozocoautla de Espinosa, Chiapas. Pastores, reyes, tigres, bufones y cohuinas* (tesis de maestría). México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas. / Newell, Gillian E. (2013) "Reflexiones en torno a un significado del carnaval zoque de Ocozocoautla de Espinosa, Chiapas", en *Anuario 2012*. San Cristóbal de Las Casas, CESMECA-UNICACH, pp. 170-198. / Noriega Rocha, Jorge Alberto (2012) *Contribución al reconocimiento de las cofradías como parte del patrimonio cultural zoque*. Ocozocoautla de Espinosa, Artes Gráficas.
- <sup>2</sup> Álvarez Vázquez, Juan Ramón (2010) *Te'Hatajamaetzé. La danza de Carnaval Patrimonio histórico cultural de los zoques de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas* (tesis de licenciatura). Facultad de Antropo-

logía, Universidad Veracruzana. / Puertarbor (2013) *¡Viva el Mequé! Zoques de Tuxtla Música y celebraciones*. México, Puertarbor, CONACULTA y FONCA. / Rodríguez León, Félix, Gustavo Ruiz Pascacio, Omar López Espinosa y Omar Zea Chávez (2007) *Los zoques de Tuxtla: como son muchos dichos, muchas palabras, muchas memorias*. México, CONECULTA. / Lisboa Guillén, M. "Un carnaval inventado. El disfraz de lo zoque en Chiapas contemporáneo", en *Revista de Museología KOOT* 3, 2015, pp. 103-115.

- <sup>3</sup> Anza Jiménez, Gustavo (2014) *San Fernando historia y actualidad una mirada transcultural*. México D.F., Fray Bartolomé de las Casas, A.C. / Rivera Farfán, Carolina y Thomas A. Lee Whiting (1991) "El carnaval de San Fernando, Chiapas: los motivos zoques de continuidad milenaria", en *Anuario 1990*, Instituto Chiapaneco de Cultura, pp. 119-154. / Roblero Velázquez, Karla Ivonne y Edwin Uriel Gutiérrez Gallegos (2014) *Danzas y símbolos. Conflictos étnicos en el carnaval de San Fernando* (tesis de licenciatura en Antropología Social), UNACH.
- <sup>4</sup> Lisboa Guillén, Miguel (1995) "La fiesta del carnaval en Ocoatepec. Una discusión en torno a las transformaciones rituales y la identidad étnica", en *Anuario 1994*, Instituto Chiapaneco de Cultura, pp. 194-211. / Del Carpio, Carlos Uriel (1993) "La fiesta de carnaval entre dos grupos indígenas en México", en *Anuario 1992*. Gobierno del Estado, Instituto Chiapaneco de Cultura, pp. 104-116.
- <sup>5</sup> Del Carpio, Carlos Uriel (1991) "Exploración etnográfica en el área zoque de Chiapas", en *Anuario 1990*, Instituto Chiapaneco de Cultura, pp. 84-118.
- <sup>6</sup> Como parte del Proyecto Cátedras de CONACYT Carnaval Zoque: la naturaleza presente en el carnaval en la tradición y modernidad en Chiapas (nr. 2468).
- <sup>7</sup> También escrito como chur o chur's (shures) en plural. Queda pendiente una investigación de mayor profundidad para definir la mejor manera de referirse a este personaje. Por el momento optamos por la forma familiarizada.
- <sup>8</sup> Hamilakis, Yannis "Archaeological ethnography: a multitemporal meeting ground for Archaeology and Anthropology", en *Annual Review of Anthropology*, vol. 40, 2011, pp. 399-414.
- <sup>9</sup> Lee, Thomas A. (1985) "Cuevas secas del río La Venta, Chiapas: Informe preliminar", en *Revista de la UNACH*, núm. 1, 2ª época, pp. 30-42. Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas.
- <sup>10</sup> Navarrete, Carlos (1966) *The chiapanec history and culture*, papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 21, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo.
- <sup>11</sup> Lowe, Gareth (1999) *Los zoques antiguos de San Isidro, Tuxtla Gutiérrez*, CONECULTA.
- <sup>12</sup> Lowe, Lynne S. (1998) *El salvamiento arqueológico de la presa del Mal Paso, Chiapas: excavaciones menores*. México D.F., Dirección General de Publicaciones.
- <sup>13</sup> Anza Jiménez, op. cit.
- <sup>14</sup> Anza Jiménez, op. cit. / Roblero Velázquez y Gutiérrez Gallegos, op. cit.
- <sup>15</sup> García-Mendoza, Abisai. "Los agaves de México", en *Ciencias*, vol. 87, 2007, pp. 14-23.
- <sup>16</sup> Oliver Vega, Beatriz. "El uso del maguey. Una tecnología que se extingue", en *México en el tiempo*, núm. 6, pp. 43-44, abril-mayo, 1995.

<sup>17</sup> Linares Villanueva, Estela. "El pesco del Diablo y El cañón del río La Venta", pp. 157-172.

<sup>18</sup> Citado por Linares Villanueva, Carlos (1978) "The relationship between Chiapas and the Yucatán Peninsula", en *Navarrete* (editores), *Cultural contacts. Papers on the relationship between Chiapas and the Yucatán Peninsula*, núm. 40, 1978, Brigham Young University.

<sup>19</sup> Velasco, Griselle J. (2004) "Mea magdalenae como bosques de Oaxaca", *Memorias de Investigación para el Instituto Politécnico Nacional Red Ambientales/d*

<sup>20</sup> *Idem*.

<sup>21</sup> Oliver Vega, op. cit.

<sup>22</sup> García, op. cit, pp. 19-20.

<sup>23</sup> SEMARNAP (2000) *Manual de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales*.

<sup>24</sup> Aviña Cerecer, Gustavo. "La simbología de la cultura maya", en Rendón, H. E. (2004) *Antropología (panthera onca) como una ciencia* (tesis de licenciatura).

<sup>25</sup> Flores Martínez, Jorge. "Carnaval Zoque", febrero de 2015. *Carnaval Zoque*.

<sup>26</sup> *Idem*.

<sup>27</sup> Moisés Jiménez (2012) *Carnaval Zoque*.

<sup>28</sup> Flores Martínez, op. cit.

<sup>29</sup> Anza Jiménez, op. cit, pp.

<sup>30</sup> Flores Martínez, op. cit.



tarbor (2013) ¡Viva el  
braciones. México, Puer-  
dríguez León, Félix, Gus-  
sa y Omar Zea Chávez  
muchos dichos, muchas  
ONECULTA. / Lisbona  
disfraz de lo zoque en  
de *Museología KÓOT* 3,

mando historia y actuali-  
D.F., Fray Bartolomé de  
y Thomas A. Lee Whi-  
lo, Chiapas: los motivos  
*Anuario 1990*, Instituto  
oblero Velázquez, Karla  
os (2014) *Danzas y sím-*  
*San Fernando* (tesis de  
UACH.

a del carnaval en Oco-  
nsformaciones rituales  
#, Instituto Chiapaneco  
Carlos Uriel (1993) "La  
dígenas en México", en  
stituto Chiapaneca de

ación etnográfica en el  
0, Instituto Chiapaneco

e CONACyT Carnaval  
naival en la tradición y

ures) en plural. Queda  
profundidad para definir  
onaje. Por el momento

ography: a multitempo-  
nd Anthropology", en  
11, pp. 399-414.

del río La Venta, Chia-  
s: *la UNACH*, núm. 1, 2ª  
versidad Autónoma de

: *history and culture*, pa-  
l Foundation, núm. 21,  
s, Brigham Young Uni-

os de San Isidro. Tuxtla

arqueológico de la presa  
res. México D.F. Direc-

z y Gutiérrez Gallegos,

: México", en *Ciencias*,

Una tecnología que se  
, pp. 43-44, abril-mayo,

<sup>17</sup> Linares Villanueva, Eliseo y Carlos Silva Rhoads (2001) "El Ta-  
pesco del Diablo y El Castillo: dos cuevas arqueológicas en el  
cañón del río La Venta, Chiapas", en *Pueblos y Fronteras*, vol. 2, pp.  
157-172.

<sup>18</sup> Citado por Linares Villanueva y Silva Rhoads (2001) / Navarre-  
te, Carlos (1978) "The prehispanic system of communications  
between Chiapas and Tabasco", en Thomas A. Lee J. y Carlos  
Navarrete (editores), *Mesoamerica communications routes and  
cultural contacs*. Papers of the New World Archaeological Founda-  
tion, núm. 40. 1978. New World Archaeological Foundation,  
Brigham Young University, Provo.

<sup>19</sup> Velazco, Griselle J. (2002) "Manejo de la fibra de pita (*aech-  
mea magdalenae*) como estrategia para la conservación de los  
bosques de Oaxaca". Marzo 22, 2015. Centro Interdisciplinario  
de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, del Insti-  
tuto Politécnico Nacional, sitio web: [http://www.uaemex.mx/  
Red\\_Ambientales/d](http://www.uaemex.mx/Red_Ambientales/d)

<sup>20</sup> *Idem*.

<sup>21</sup> Oliver Vega, *op. cit.*

<sup>22</sup> García, *op. cit.*, pp. 19-20

<sup>23</sup> SEMARNAP (2000) *Manejo de felinos en cautiverio*. México, Se-  
cretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.

<sup>24</sup> Aviña Cerecer, Gustavo (2006) "Sabiduría, identidad y resis-  
tencia: el simbolismo del jaguar entre las tierras altas y bajas  
de la cultura maya", en *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 36, pp. 177-201. /  
Rendón, H. E. (2004) *Análisis del estado de conservación del jaguar  
(panthera onca) como una especie en peligro de extinción en Méxi-  
co* (tesis de licenciatura). México, UAM-Xochimilco.

<sup>25</sup> Flores Martínez, Jorge (2015) *Diario de campo*, 14 al 19 de  
febrero de 2015. Carnaval de San Fernando. Acero Proyecto  
Carnaval Zoque.

<sup>26</sup> *Idem*.

<sup>27</sup> Moisés Jiménez (2012) citado por Anza Jiménez, *op. cit.*

<sup>28</sup> Flores Martínez, *op. cit.*

<sup>29</sup> Anza Jiménez, *op. cit.*, pp. 154

<sup>30</sup> Flores Martínez, *op. cit.*